

## VOLUMEN 32

### CREACIÓN DEL CENTRO PANAMERICANO DE LAS HUMANIDADES INDÍGENAS

MIGUEL LEÓN-PORTILLA

Todos los que nos interesamos hondamente por la cultura de los pueblos nahuas, y en general de los mesoamericanos, los antiguos y los contemporáneos, podemos alegrarnos con la noticia de la creación del Centro Panamericano de las Humanidades Indígenas. Este iniciará sus trabajos muy pronto en la Universidad de las Ciencias y las Artes en Chickasha, en el estado norteamericano de Oklahoma. Principales promotores de esto han sido Earl Shorris, Howard Meredith, Julie Bohannon y John Feaver, por supuesto que con la participación, insustituible, de buen número de indígenas de varios países del continente. Estos serán los que integren el Consejo Coordinador del Centro. Entre ellos, podemos informarlo ya, estará el maestro Librado Silva Galeana, de estirpe nahua y distinguido colaborador de estos *Estudios*.

El propósito del nuevo Centro es contribuir al renacimiento cultural de los pueblos originarios del continente americano promoviendo el florecimiento de los aspectos más elevados de sus respectivas culturas. Significa esto que organizará cursos y conferencias, contribuirá a la publicación de libros y artículos en torno a las lenguas, literaturas, pensamiento filosófico y producciones artísticas de los diversos pueblos. Mostrará, en suma, al mundo entero que los indígenas de las Américas, a través de sus lenguas y diferencias culturales, han sido creadores, y siguen siéndolo, de un rico universo humanístico, para disfrute no sólo suyo sino también de hombres y mujeres en los cuatro rumbos del mundo.

Podemos decir que los objetivos del Centro Panamericano de las Humanidades Indígenas coinciden en alto grado con los de estos *Estudios*. En ellos también se difunden muchas muestras de la creatividad de quienes desde hace milenios han vivido en la región central de México y en otros lugares de Mesoamérica. Un ejemplo lo tenemos en el presente volumen. En él se da entrada a aportaciones referidas a

testimonios arqueológicos, como las llamadas “Piedras de Xipe”, conservadas, una de ellas en Orizaba y la otra en Amecameca. La lectura que de las mismas hace el autor del estudio pone de relieve la convergencia entre algunas fuentes escritas y determinados monumentos arqueológicos. Los códices nahuas, al igual que otros también de Mesoamérica, algunos de ellos conservados celosamente por comunidades indígenas, constituyen otro invaluable testimonio del universo de las humanidades indígenas. En este volumen de *Estudios de Cultura Náhuatl* hay varios artículos dedicados a ellos.

La invasión española, aunque hirió profundamente a los pueblos originarios, no pudo destruirlos. Su creatividad, si bien en peligro, continuó manifestándose entonces de muchas formas. De ello hablan varios de los estudios aquí incluidos como los que, entre otras cosas, presentan cartas en náhuatl y otros escritos. De hecho el interés, cada vez más grande, que ha despertado la riqueza testimonial en náhuatl ha revelado ya que existe la posibilidad de aproximarse, escuchando la palabra indígena, a múltiples aspectos de la existencia cotidiana de quienes así se expresaron. Recordaremos en este contexto la conservación, no sólo en forma escrita sino también a través de la tradición oral en numerosas comunidades, de los discursos que se conocen como *huehuehlahtolli*, testimonios de la antigua palabra. Son ellos portadores de la sabiduría ancestral que, como “gruesa tea que no ahúma”, siguen dando luz y encaminan en sus vidas a cuantos los atesoran y los transmiten y asimismo a todos los que los escuchan y hacen suyos.

Finalmente, prueba fehaciente de la creatividad perdurable de los nahuas son las expresiones de la Nueva Palabra, *Yancuic Tlahtolli*, poesía y narrativa de los modernos escritores, no pocas incluidas en esta revista. A través de ellas pueden conocerse algunas de las preocupaciones y anhelos de los nahuas contemporáneos. *Estudios de Cultura Náhuatl* continuarán abiertos a la publicación de estas creaciones. Asimismo, seguirán informando acerca de las labores del Centro Panamericano de las Humanidades Indígenas con el cual deseamos mantenernos en estrecha relación.